

**BURNEY, Frances.** *El ridículo ingenio (The Witlings) y Un día de mucho apuro (A Busy Day)*, traducidas por Carmen María Fernández Rodríguez y con introducción de María Jesús Lorenzo-Modia (edición de María Jesús Lorenzo-Modia y Carmen María Fernández Rodríguez). ArCiBel Editores: s.l., 2017. 293 p.

Guillermo Sanz Gallego<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Ghent University, Ghent/Vrije Universiteit, Brussel, Bélgica

La nueva traducción de una obra literaria es siempre motivo de celebración, más si cabe teniendo en cuenta que esa traducción proporciona acceso al lector a una representación cultural que muestra una determinada evolución literaria. En este caso se trata de la traducción de dos obras de teatro de la autora inglesa Frances Burney (1752-1840). El presente volumen, además de presentar la traducción de estas dos obras de teatro, incluye un completo análisis a modo de introducción a cargo de la Profesora María Jesús Lorenzo-Modia, que acerca al público a la figura de esta autora y a su obra, además de explicar las razones por las que es conveniente traducir estas obras y abordar el estudio de esta autora. En ese sentido el lector no podrá estar más de acuerdo con la Profesora Lorenzo-Modia cuando subraya que tradicionalmente “el canon androcéntrico ha marginado a los textos salidos de plumas de mujeres” (13). Efectivamente, teniendo en cuenta el contexto social en el que nos encontramos en la actualidad, se hace necesario dedicarle más atención al estudio de la producción literaria de obras escritas por mujeres. Resulta de hecho sorprendente descubrir que en



España apenas se hayan defendido dos tesis doctorales dedicadas al estudio de la obra de esta autora, como se revela en la Introducción del presente volumen (26).

La Profesora Lorenzo-Modia precisa también en esta sección cuáles fueron las influencias más claras de Frances Burney, gracias a un meticuloso trabajo de campo y riguroso estudio de las fuentes más recientes sobre la autora y su obra. De esta forma el lector descubre paralelismos intertextuales entre la primera de las obras que aparece traducida en este libro, *El ridículo ingenio* (*The Witlings*), y *Les femmes savantes* (*Las mujeres sabias*, 1672) de Molière. En su estudio, la Profesora Lorenzo-Modia aborda también cuestiones de gran interés para futuras investigaciones sobre la obra de esta autora, como la evolución que puede observarse en lo que se refiere a la recepción de su obra.

Merece especial atención el análisis que ofrece Lorenzo-Modia sobre los temas abordados por la autora, así como la carga crítica implícita en sus textos. En este sentido cabe destacar los diferentes registros de la autora. Dentro del género teatral encontramos comedias, entre las que destacan las dos obras del presente volumen, así como una serie de tragedias. Además de su faceta como dramaturga, Frances Burney está considerada como una pionera dentro de la ‘novel of manners’. En este campo sus obras más destacadas son *Evelina*, *Cecilia*, *Camilla* y *The Wanderer* (La vagabunda). Esta última, *The Wanderer*, además de marcar un contrapunto estilístico en su producción y de estar considerada como la más reivindicativa y feminista de sus obras, quizá sea la que más polémica haya desatado entre la crítica. Completan su obra su ensayo *Brief Reflections Relative to the Emigrant French Clergy* (1793), que demuestra su compromiso con los franceses constitucionalistas que, al igual que su marido, el General Alexandre D’Arblay, se exiliaron en Inglaterra en una época marcada por el conflicto entre ambos países.

Quizá uno de los rasgos más característicos del estilo de Frances Burney sea la carga satírica de sus obras, principalmente dirigida a criticar ciertos comportamientos de la alta sociedad inglesa de su época. En concreto, en *El ridículo ingenio*, el lector descubre algunos personajes que parecen encarnar ciertos estereotipos que tradicionalmente se han relacionado con la aristocracia. Por poner un ejemplo, valga centrarse en la figura de Lady Smatter, quien, al enterarse de que la prometida de su sobrino Beaufort está en la ruina intenta por todos los medios persuadir a ambos de que deben anular sus planes de boda. Gracias al personaje de Lady Smatter, Burney consigue denunciar la superficialidad de la alta sociedad inglesa de la época, en la que imperaban una serie de convenciones y prioridades obsoletas, como los matrimonios de conveniencia o la necesidad de pertenecer a algún club literario, como el que preside Lady Smatter, el Club del Ingenio. Asimismo, la superficialidad intelectual de los miembros de este club literario se plasma con claridad por medio de las constantes referencias que hace Lady Smatter a sus autores predilectos, en concreto Jonathan Swift, Alexander Pope y William Shakespeare, entre muchos otros. De este modo, Burney subraya la frivolidad y pedantería de este grupo de aristócratas indolentes, más preocupados por las apariencias y por el reconocimiento del resto de los miembros de su club que por asuntos más profundos y relevantes para la sociedad. Burney introduce magistralmente el conflicto generacional que tienen tanto Beaufort como su prometida Cecilia con Lady Smatter. En ese sentido, el personaje de Cecilia se presenta como un contrapunto necesario en este ambiente, capaz de oponerse al orden establecido en su enfrentamiento con Lady Smatter al final del segundo acto. Su discurso tras la salida de Lady Smatter puede considerarse un auténtico manifiesto de la mujer moderna, en el que Cecilia declara su rebeldía mientras que admite la dificultad de la empresa que tiene por delante en un ejercicio de sensatez que la separa más si cabe del modelo de comportamiento ejemplar de la época que encarna su antagonista, Lady Smatter. De igual forma, al principio del tercer acto es Beaufort quien se enfrenta a su

tía, molesto con sus pedantes citas de Pope, Swift y Shakespeare mientras que él está preocupado por Cecilia. Otro rasgo característico de la superficialidad de esta sociedad es la importancia del dinero, que queda patente también a lo largo de las reflexiones de Cecilia, al preguntarse cuáles son las opciones que le quedan a una chica arruinada como ella. Burney hace una llamada a la reflexión y parece sugerir de forma velada que para una mujer como Cecilia, a pesar del talento dialéctico que demuestra en repetidas ocasiones a lo largo de su enfrentamiento con Lady Smatter, las únicas opciones que le ofrece esta sociedad para subsistir y progresar se limitan a trabajos poco cualificados o a la prostitución. La resistencia y el rechazo de la protagonista al destino hacia el que le empuja la sociedad, así como el desafío que le plantea a su antagonista al mantenerse firme, son quizá los rasgos más característicos de la mujer moderna que resalta Burney en esta obra. Llama también la atención cómo en el desenlace es Beaufort, el personaje masculino cuyo papel aparece a la sombra de su prometida Cecilia durante toda la obra, quien se encarga de destacar la independencia como la virtud más valiosa de una pareja moderna como la suya que aspira a ser capaz de superar cualquier obstáculo al que les haga enfrentarse esta sociedad tan materialista, frívola y poco solidaria. Al proyectar el foco de atención del desenlace sobre la pareja, Burney consigue distanciarse en su obra del androcentrismo vigente en el canon literario de la época.

En cuanto a la comedia *Un día de mucho apuro*, la Profesora Lorenzo-Modia señala similitudes con las novelas de Jane Austen, así como influencias de William Shakespeare, principalmente de sus obras *As You Like It* y de *Twelfth Night*, en concreto en lo que se refiere a los malentendidos planteados en la trama. Burney proyecta la crítica social una vez más en la obsesión por aparentar, pero a diferencia de la obra anterior, *El ridículo ingenio*, en esta otra comedia no son únicamente los aristócratas el objetivo principal de la sátira de Burney, sino también los comerciantes adinerados y en concreto los ‘nabobs’, los emprendedores que retornaban de la In-

dia tras cierto éxito empresarial con intención de volver a asentarse en Londres y codearse con las más altas esferas de la sociedad. En esta comedia la familia Watts encarna este perfil de comerciantes retornados, que persiguen su reintegración y aceptación dentro de la sociedad inglesa tratando de proyectar una imagen que se separa de la realidad, principalmente en lo que se refiere a unas reglas de cortesía de las que carecen. Esta lucha de clases permite a Burney denunciar dos conductas estereotípicas: por una parte la hipocresía de estos comerciantes, empeñados en aparentar y cuyos modales resultan artificiales y ridículos; por otra parte el desdén y desprecio con el que les obsequian los aristócratas. En este sentido Burney hace un llamamiento a reflexionar sobre esa lucha de clases que se da en la sociedad inglesa de la época, marcada por la indiferencia hacia los méritos y valores del otro, un egoísmo y materialismo desmesurado, así como el cinismo y la hipocresía en el trato como señas de identidad. En paralelo al desenlace de *El ridículo ingenio*, *Un día de mucho apuro* termina también con el personaje masculino, en este caso Cleveland, dirigiéndose a la protagonista para resumir sus innumerables virtudes. En esta obra Eliza encarna a la mujer moderna, cuya exquisita educación y sutileza le permiten salvar cualquier obstáculo y conseguir cualquier objetivo que se proponga con elegancia.

Estas dos comedias, además de ser dos muestras representativas de la producción teatral de Frances Burney, pueden resultar de gran ayuda para el estudio de la obra de esta autora, sobre todo para acercarse tanto a sus ‘novels of manners’, *Evelina*, *Cecilia* y *Camilla*, como a su obra menos accesible *The Wanderer* (*La vagabunda*). Es en esta última obra de ficción, *The Wanderer*, donde Burney expone temas más complejos, como el feminismo y el nacionalismo. Además de reivindicar los derechos de la mujer, Burney expone en ella los desafíos que suponen el exilio y la integración a la sociedad moderna. En este sentido Burney consigue integrar una denuncia velada al racismo de la sociedad inglesa.

En resumen, la traducción de estas dos obras de teatro de Frances Burney abre la puerta al público español a los orígenes de un discurso femenino lamentablemente silenciado durante un largo periodo de tiempo, tanto en la cultura anglosajona como en la hispanoparlante. Estamos convencidos de que la publicación en castellano de estas obras supondrá sin duda un mayor reconocimiento y concienciación de los problemas a los que se han tenido que enfrentar las mujeres a lo largo de la historia, algo que se hace cada vez más necesario en nuestra sociedad. Asimismo, las tramas y los personajes que crea Frances Burney en su obra consiguen construir un universo narrativo que desafía el canon masculino imperante de la época. Quizá solamente por esta razón ya esté completamente justificada la traducción de la obra de esta autora. Acercar al lector actual a esta autora, su obra, narrativa y antecedentes es una labor que se antoja ineludible si se tiene intención de explorar un corpus representativo y completo de obras y autores centrados en esta temática. Sin lugar a dudas el papel pionero y reivindicativo de Frances Burney merece por tanto ser puesto de manifiesto por medio de traducciones de su obra. Por último nos parece indispensable recalcar la importancia de una cuidadosa edición como ocurre en el presente caso, donde se observan añadidos pertinentes y notas a pie de página oportunas que le aclaran al lector el uso de ciertos giros y conceptos arraigados a una cultura, una época y una sociedad que pueden parecer ya lejanas para el público español actual. No podemos dejar de mencionar tampoco el rigor del meticuloso estudio que nos brinda la Introducción que firma la Profesora María Jesús Lorenzo-Modia, donde el lector encontrará la biografía de la autora, un análisis pormenorizado del contexto histórico de su obra, así como de su estilo y de su recepción. Esperamos que la presente edición proporcione los materiales necesarios para acercar a futuros investigadores interesados en el estudio de este campo. Y quién sabe si la traducción al castellano de estas obras puede significar también la invitación a alguna compañía de teatro a escenificar en un futuro estas comedias, una iniciativa que proporcionaría

mayor visibilidad a la narrativa de Frances Burney y al papel de la mujer en la sociedad inglesa del siglo XVIII.

## Referencias

BURNEY, Frances. *El ridículo ingenio (The Witlings)* y *Un día de mucho apuro (A Busy Day)*, traducidas por Carmen María Fernández Rodríguez y con introducción de María Jesús Lorenzo-Modia (edición de María Jesús Lorenzo-Modia y Carmen María Fernández Rodríguez). ArCiBel Editores: s.l., 2017, 293 p.

Recebido em: 10/09/2018

Aceito em: 07/11/2018

Publicado em janeiro de 2019

---

Guillermo Sanz Gallego. E-mail: Guillermo.SanzGallego@UGent.be  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2945-4615>